

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de la Voz del Tajo. Año II. Nº 41. 16 de Marzo de 1985.

"La Biblioteca Pública, ¿índice del subdesarrollo español?"

¿El mal es incurable?

El presente trabajo se pensó como una de las partes de un estudio más amplio, el de los distintos tipos de bibliotecas: públicas, escolares, universitarias, especializadas y nacional, realizado por diferentes equipos, que habrían de irse ensamblando para mostrar la situación del panorama bibliotecario español en su conjunto, señalando, a continuación, los mínimos a alcanzar en cada caso, con el fin de que la sociedad española se conciencie de la necesidad de poner a punto su sistema informativo nacional (NATIS) en lo que a bibliotecas se refiere, única forma de que los gastos en educación que se están realizando y los que se prevén en el campo de la investigación no resultasen inversiones ruinosas.

Tras la obligada introducción, así comienzan los hermanos Julia y Juan Antonio Méndez Aparicio un interesante estudio que, bajo el título *La Biblioteca Pública, ¿índice del subdesarrollo español?* y en 350 sustanciosas páginas, pone de manifiesto el paupérrimo panorama de este país con respecto a la correcta dinámica de la biblioteca pública, y, organizado en una magnífica estructura, aporta soluciones, avaladas con constantes referencias a importantes documentos mundiales que, puestos en práctica, llenarían de prestigio esa depauperada, y "canallesca" utilizada con burdos fines políticos, institución fundamental para el perfecto funcionamiento de la Cultura y el buen uso del atesorado saber de la Humanidad.

Con razón dicen los autores "que el libro ocupa el último lugar en la escala nacional de valores" aunque "durante decenios los bibliotecarios que se han ocupado de la lectura pública en España han luchado, sin conseguirlo, por la institucionalización de la profesión". Ya es significativo que, a pesar del esfuerzo intelectual de los hermanos Méndez Aparicio, no hayan tenido la

elemental satisfacción de encontrar un editor para divulgar su interesante volumen, teniendo, tristemente, que financiarse ellos mismos toda la costosa "operación".

Al no disponer de espacio (por no sacrificar los "botones de muestra" que enriquecen esta página) y no poder entrar, por consiguiente, a desgarnar la múltiple sustancia de este libro, nos limitaremos a consignar la aludi-

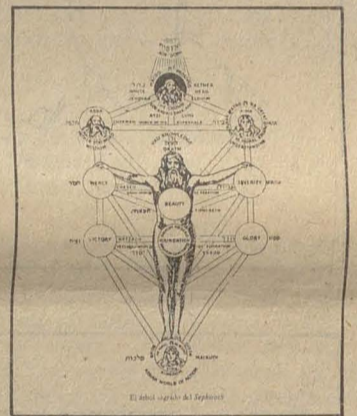
da buena organización de la estructura de esta loable empresa, ejecutada ante todo —y esto es importante constatarlo— con sencillez y amenidad de expresión (una elemental cortesía para con el lector). Los primeros capítulos están dirigidos a un amplio público, profano en la "intrínscula" interna de la institución compleja que nos ocupa (misiones de la biblioteca pública, servicios básicos que debe

proporcionar una biblioteca pública, historia de la biblioteca pública en España, tendencias bibliotecarias...). A medida que transcurren las páginas, su discurso intrínsculo va dirigido a los profesionales (aplicación de métodos, usos, personal, edificios, etc.), pero sin abandonar la expresada sencillez en el lenguaje.

El volumen se adorna con interesantes cuadros estadísticos, haciéndolos indispensables para la completa comprensión de la obra, y una extensa bibliografía que por sí sola se constituiría en un perentorio y esclarecedor folleto.

Tras la lectura de este libro, *La Biblioteca Pública, ¿índice*

del subdesarrollo español?, se llega, sin dudar, a la conclusión de que el mal no es incurable. Que así sea.



Canto al libro

En esta tarea de perfeccionarse moralmente, de adquirir la sabiduría ética, de juicio, que le permita sortear los peligros, que amenazan con destruirle, el ser humano tiene en el libro uno de sus instrumentos fundamentales. En el libro se encuentran recogidas las experiencias vitales y los conocimientos que los hombres han ido atesorando sobre sí mismos y sus semejantes; sus concepciones del mundo, de la vida y de Dios; el análisis de su pasado, su presente y la previsión de su futuro.

Por medio de los libros puede el ser humano alcanzar la madurez psicológica, la plena y armoniosa integración de su imaginación, de su inteligencia y sus sentimientos, puestos éstos al servicio de su crecimiento interior.

En su etapa infantil el libro le ayuda a recorrer, con el mínimo de traumas posible, el camino que le llevará a conquistar su propia identidad. Los cuentos, los mitos, las leyendas, y el folklore, que forman parte de una herencia histórica universal, a través de una

lengua de imágenes colectiva, le proporcionan una guía al condensar las experiencias por las que ha pasado la humanidad a través de los siglos y que coinciden con las etapas que el niño debe superar en su desarrollo hacia la fase adulta. Por medio de ese lenguaje imaginativo-intuitivo será capaz de "objetivar" sus angustias existenciales: su punzante sentimiento de soledad y aislamiento, cuando no se cree amado; su inseguridad, su desvalimiento o sus impulsos destructivos, para poder comprenderlos y de este modo llegar a controlarlos.

Los cuentos enfrentan al niño con los conflictos humanos básicos: la lucha entre el bien y el mal, el amor, el odio, la soledad, la muerte, etc., a través de los personajes de una historia y sus hazañas, haciéndolos así comprensibles a través del sentimiento y la intuición, resultando que no se lograría con sólo el pensamiento lógico y realista, todavía muy poco desarrollado en él; se ha visto que es preciso que el mundo del inconsciente

pueda aflorar de manera que permita al niño reflexionar sobre él y pueda satisfacer sus pulsiones de acuerdo con las exigencias del yo y del super-yo. Sólo de este modo el niño podrá de adulto encontrar un significado a su vida y alcanzar la madurez psicológica que le permitirá comprenderse a sí mismo, paso previo para poder comprender a los demás y entablar con ellos relaciones sólidas y duraderas.

Tan importante es para la vida futura del individuo recorrer en toda su plenitud esta etapa mágico-intuitiva que autores como Bruno Bettelheim (1) afirman que "muchos jóvenes que hoy en día buscan un escape en las alucinaciones producidas por la droga, que siguen a un gurú, que creen en la astrología, que practican la 'magia negra' o que, de alguna manera, huyen de la realidad, abandonándose a ensueños diurnos sobre experiencias mágicas que han de transformar su vida en algo mejor, fueron obligados prematuramente a enfrentarse con la realidad, con una visión semejante a la de los adultos".

Afirmaciones de este tipo, avaladas por experiencias directas en el campo de los jóvenes con problemas, ponen de manifiesto a las claras la responsabilidad de la sociedad en acercar el libro a los niños y jóvenes, sobre todo a los de las clases sociales más deprimidas, en las que las luchas de los adultos por cubrir las necesidades vitales mínimas de sus hijos, la comida o el vestido, a las que con dificultad alcanzan sus salarios, priva al niño del consuelo y de la esperanza que el libro puede brindarle a esa edad, arrojándole, sin el paracaídas de la imaginación, que evita los choques violentos y las angustias ante las situaciones dramáticas e inesperadas, contra una realidad despiadada, ante la que el niño se encuentra totalmente indefenso.

(1). Bruno Bettelheim: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, Crítica, 1979, p. 73.

Christa Meves: *Los cuentos en la educación de los niños*. Santander, Sal Terrae, 1978.

Dos poemas eróticos ilustrados por Pablo Sanguino

Narciso en el espejo

POR MARIA ANTONIA RICAS

Se miró.
Desdoblado en él mismo.
Tendido sobre sí,
su lengua recorría
el lecho luminoso:
Gustar su boca fría,
humedecer su cuello,
una axila sedosa;
arquear la cintura
e ir ensalivando
las heladas caderas
de un resplandor tan nítido;
bajar dificultoso
al muslo apetecido,
a la penumbra loca
donde el fuego circula
en insondable lava,
para acabar, pausado,
en el talón perfecto
que devuelve la imagen
de una taza marmórea.

Se amaba tanto
que se abrazó a la luna,
crucificado
en su propio reflejo.

Y suspiró dormido
posando la mejilla
en otra más pulida;
los labios entreabiertos,
el vientre en otro idéntico,
hasta ahogarse en su suave
deseo consumado.



Del amor

Por JESUS PINO

ES UN CUERPO DESNUDO Y ES EL AMOR UN AVE
que a flor de piel anida sus llamas y sus nieves.
Por la pasión transpira, desde la tierra al fuego
sensible de la tierra, su esencia de ola y tacto.

Su adormecida espuma de hierbas visionarias,
sus ritmos de volcanes, sus brisas de silencio,
sus sólidos murmullos, sus sombras y sus vidrios
retornan, por la tierra, a la humedad del pulso.

Es un ave el incendio flotante en la caricia.
Un ave liberada del ascua primitiva
que en el polen del cuarzo rotaba prisionera
del sueño de las manos y el borde de los senos.

Y del cristal en brasa al pétalo rosado,
al cálido refugio sin luz de la pantera,
al fondo de la forma, al vértigo del labio
donde los besos tallan sus cunas de amapolas.

Hasta llegar al cuerpo desnudo ante mis ojos.
Al firme testimonio descrito por mis dedos.
A la verdad surcada de alientos combatientes
por donde el ave exuda su nombre a mis espaldas.

COLECCION RECUERDOS Y BELLEZAS DE ESPAÑA

- MADRID, texto de J. M. Cuadrado, con 28 litografías de J. F. Parcerisa. 212 páginas (1853)..... 9.000
- TOLEDO, texto de J. M. Cuadrado, con 34 litografías de J. F. Parcerisa. 246 páginas (1853)..... 9.000
- CIUDAD REAL, CUENCA y GUADALAJARA, texto de J. M. Cuadrado, con 17 litografías de J. F. Parcerisa. 185 páginas (1853)..... 7.000
- CATALUÑA, tomo primero: BARCELONA, GERONA y LERIDA, texto de P. Piferrer, con 39 litografías de J. F. Parcerisa. 372 páginas (1839), en prensa.
- CATALUÑA, tomo segundo: BARCELONA y ALREDEDORES, texto de Pí Margall, con 33 litografías. 348 páginas (1856), en prensa.
- GRANADA (en preparación)

POESIA

- DEBAJO DEL SILENCIO, Marco y Gonzalo Payo 400
- EL DANTE EN TOLEDO, J. Antonio Villacañas 575
- ENSAYO PARA EL SOL, Jesús Pino-Garrobo 400
- LA NIEVE PREMATURA, Francisco del Puerto 400

FOTOGRAFIA (Carpeta 10 reproducciones 30 x 20)

- CASIANO ALGUACIL I 1.500
- CASIANO ALGUACIL II 1.500

COLECCION DOCUMENTAL

- TOLEDO, Revista ilustrada (1889-1890) 4.000
- UN SIGLO EN ZOCODOVER, 20 fotografías comentadas por Julio Porres 4.000
- TOLEDO PRINCIPIOS DE SIGLO, 20 fotografías... 4.000

LIBRERÍA

Gómez-Mercé

EDITORIAL
Zocodover
TOLEDO

Calle Comercio, 43
Teléfonos 22 13 69 y 22 91 62
TOLEDO

Cartas de un bravucón

JOSE DEL SAZ-OROZCO
RARO ABOGADO Y
ETERNISTA

Galapagar, tantos de cuantos

Querida Emebé, la sabiduría popular, con la que te enamora hace sólo unos días, es una inmensa bañera que la mar contiene:

"En esta casa resulta impertinente hablar mal del ausente"

Tira, Emebé, tira de la madeja, verás cómo la sabiduría popular te arregla la vida. Pues se supone que si en casa de todos se habla mal de nadie, a ver quién es el guapo que pega un tiro, un bombazo o una canallada de esas. Ves, Emebé, así de sencillo, la guerra: al cesto, la guerra de las galaxias: al cine. Tampoco se podría decir que Zutano es hijoputa, aunque tanga cara de bombona, asegurándonos, por contra, de que nuestra madre es santa.

De seguir el lema que se ofrece ¿Qué diría el presidente del Infierno?, y ¿el de la Suposición?

Si hablar mal del ausente no se pudiera, bajo pena de infarto, las cosas de la vida se dirían cara a cara; y demostrado está, que uno a uno, el personal se achanta. Dichas las cosas con los ojos enfrentados, la playa se vislumbra, el acantilado aquietta, rugen los hombres en la garganta del horizonte. Deshilar la madeja que la vida teje, parece a algunos, un infierno, y desde esos brutos que esputan y escupen, pasando por los granujas que

están siempre de mala leche, hasta llegar a mi propia escupidera, te diré Emebé que el avión es rápido, pero se estrella, rompe los cuerpos.

Apetece, ahora sí, recordar a Brecht, don Bertoldo. Don Bertoldo sí tenía corazón, era un tío cojonudo, un amante vestido de rojo. Don Bertoldo sería hoy anarquista. Don Bertoldo rompía el alma.

Emebé, la calle es fría si el amor es frío, si el amor es frío el semen es ultracongelado, la fecundación: in vitro. Los vitrohijos nunca podrán decir VIVA LA MADRE QUE ME PARIO Y OLE TUS COJONES, PADRE, la cibernética máquina que los engendró les dirá mecánicamente "calla, hijomáquina, que te cambio un gen". Los vitrohijos no jugarán al taco, ni a dola, ni a las chapas. EL NIÑO SERA MAS NIÑO MIENTRAS MAS INFORMADO ESTE, EL HOMBRE SERA MAS HOMBRE MIENTRAS TENGA MAS CARA DE CAPULLO, la cara es el espejo del alma. Total: cinco años en el bar de Jesúsín.

Lo de esta mañana ha sido tremendo Emebé, abro el buzón y desayuno correspondencia, me escribe el Alto Poeta de la Sala Alta de Cuenca, Jesús A. Rojas, y me abraza escueto e intenso, como un buen par de banderillas. Te transcribo Emebé, aún sin su permiso y para su gloria:

EL OLEAJE ETERNO
DEL MAR DE TUS PASIONES

Brota de tus venas un silencio pequeño:

un grito intenta escapar por tus ojos: quieres volar y puedes.

Cuánto silencio, Jesús, pero qué bien roto, qué a punto el abrazo, el paseo con la Vespa antigua, el olor de las Flores Rojas, el testigo humeante que desplaza, boca en boca, un corazón, una brasa que destroza las alas de Icaro: cerrar los ojos como quien de todo se deshace, la belleza de encontrarse los unos a los otros en el verso. Y la chirigota. Para que veas que no todo el monte es orégano, te cuento un chiste, no en baide, el movimiento se demuestra andando. Va un señor al estanco y pregunta al estancuero:
—¿tiene Vd. sobaco?
(el estancuero, que es chino, contesta imperturbable)
—¿sobaco rubio o sobaco negro?

—no, hombre, no, sobacos pasiegos! (asiente el primero)
Bueno Barbuda, que me paso de rosca y el editor se amosca, recibe una docena de besos variados, en plan pastel, de tu siempre fiel bravucón.



Las cenizas de la flor

Angel Crespo

Don Doctor de Trovar

España fue tan visitada por los trovadores durante los siglos XII y XIII que bien puede decirse que los reinos de Castilla y Aragón se cuentan entre las tierras en las que con más fuerza y belleza arraigó y floreció la semilla sembrada por aquellos poetas del amor cortés. Tanto, que Cataluña dio trovadores tan importantes como Guillem de Berguedá, Guillem de Cavestany, Cerverí de Girona y Ramón Vidal de Besalú —al que no hace mucho tiempo evoqué emocionado por las calles medievales de la judería de su pueblo, en la que probablemente nació—, autor de un tratado de gramática y retórica que, junto a una obra semejante a Huc de Faidet, fue el arte poética más estudiada de su tiempo. No fue un libro tardío puesto que apareció a mitad de aquel esplendoroso período, en el que se echaron las bases, hasta ahora inamovibles, de la poesía moderna. En cambio, puede parecer que tardía fue la "Declaración" sobre la poesía y los poetas hecha en Toledo por Alfonso X el año 1275, cuando la antorcha de la poesía lírica se encontraba ya en manos de los poetas inventores y cultivadores del que Dante llamó "dulce estilo nuevo".

Ya lo veremos. Pero, antes, conviene decir algo sobre los reyes Alfonso y la entonces nueva poesía. Uno de los primeros españoles que la escribieron fue Alfonso II, del que Martín de Riquer dice que fue "posteriormente llamado, sin justificación alguna, el Casto"; el cual escribió unos versos que no dejarán duda sobre el asunto a quienes sepan que los trovadores dirigían siempre sus versos de amor a mujeres casadas de las que se declaraban vasallos en la poesía. Dicen así, traducidos de la lengua occitana del original: "Al recordar que a la fuerza/ tuve que irme de su lado, / triste y airado me siento, / pues, con suspiros y lágrimas, / me dijo: "Amigo, volved/ si es que de mí os apiadáis". / Por ello volveré pronto/ a ella, pues no hay embajada/ más sabrosa para mí". ¿A quién hacer más caso: a los píos autores de las crónicas medievales o a los versos del rey poeta?

El cual fue, como bien se comprende, amigo y protector de otros trovadores, entre los que se contaban el ya citado Cerverí de Girona, Peire Rogier, Folquet de Marsella, que tal vez no estuvo nunca en España pero alabó a Alfonso en sus versos; Arnaut de Maruèll, que tuvo celos de este rey porque ambos amaban a la bella vizcondesa Azalais de Burtlatz; Peire Rogiers, que sostuvo con Alfonso un célebre

debate que ha pasado a las antologías, y, el extravagante Peire Vidal, que se disfrazó con una piel de lobo y se dejó cazar porque a su dama le llamaban la Loba.

En tiempos de Alfonso II, el trovador Raimbaut d'Aurenga se enamoró sin verla, y sólo por la fama de su belleza, de la condesa de Urgel, y el biógrafo del poeta cuenta: "... yo le oí decir a ella, cuando ya era monja, que si él hubiera ido a verla, le habría concedido placer, hasta el punto de haberle consentido que le tocara la pierna desnuda con el dorso de la mano", lo que no deja de ser refinadamente erótico e imaginativo.

Alfonso VIII de Castilla y León, en cuya corte residió en 1134 a 1143 Marcabrú, uno de los patriarcas de la poesía trovadoresca, y en la que también lucieron sus talentos Peire Rogier, Guiraut de Bornell y Peire Vidal, fue también un favorecedor y un favorito de los trovadores. El último de los mencionados escribió entusiastas elogios de aquel "rey emperador don Alfonso/ por quien Juventud es feliz". Y, aunque no estuvo en su corte, Folquet de Marsella escribió una poesía en favor de este rey cuando fue derrotado en Alarcos. Animaba en ella a los reyes de Aragón y Navarra a que le ayudasen a vengarse de Miramamolín, lo que sucedió en las Navas de Tolosa, a raíz de cuya batalla todos los quince de julio fueron festivos en la ciudad de Toledo.

En la corte de Alfonso IX estuvo el trovador italiano Sordelo, al que Dante otorga un destacado papel en su Purgatorio, y también le visitaron otros famosos poetas occitanos entre los que se contaba Elías Cairel, orgulloso y despreciador de los aristócratas.

Esta tradición española y alfonsoí de los reyes y los trovadores culminó a la corte toledana de Alfonso X, cuyo centenario andamos celebrando ahora, cada uno como Dios le da a entender. Dice Milá i Fontanals que el trovador más querido del rey sabio fue el noble genovés Bonifacio Calvo, que había tenido que huir de su patria por motivos políticos y pasó a formar parte de la corte del rey castellano a principios de su reinado. Pero el soberano de las Cantigas de Santa María también fue amigo de los trovadores Guillem de Montañagol, Folquet de Lunel y Cerverí de Girona, así como del ya nombrado Folquet de Marsella, que hizo propaganda poética, lo mismo que otros occitanos, en favor de las aspiraciones de

Alfonso al trono imperial, cosa que valió de mucho o de poco —según se mire—, pues si bien es cierto que el monarca castellano logró la mayoría de votos de los electores, el Papa no consintió en ratificar aquella lícita y limpia elección. ¿Influiría en ello su fama de sabio y su amistad con poetas, con moros y con judíos?

A Guiraut Riquier de Narbona se le ha llamado "el último de los trovadores", y el fue quien, estando en la corte toledana de Alfonso X, le dirigió una "Súplica" rimada en la que, como a monarca entendido que era, le mostraba la conveniencia de dar nombres diferentes a las distintas clases de los que la gente solía llamar juglares, pues no es lo mismo tañer un instrumento y cantar malos versos propios, o buenos de otro, que "trovar de una manera segura y verdadera y hacer versos y canciones de provecho y sentido y con enseñanzas duraderas en todos los tiempos", es decir, hacer lo que hoy llamamos buena poesía.

El rey no se hizo el sordo y contestó, también en occitano y en verso, con una "Declaración" escrita en el mes "de junh issen" (a últimos de junio) en la que, tras dar los nombres que creía justos a las diferentes clases de juglares, decía que a "els melhors" (a los mejores).

Deu hom per dreg dever
Nomar e per saber
Don Doctor de Trobar,

o sea: "Se los debe llamar/ Por justicia y saber/ Don Doctor de Trovar", puesto que, añade el rey sabio, saben adocinar porque son entendidos. ¿Se ha inventado alguna vez un título honorífico más imaginativo? ¿Lo hay ahora, cuando se dan tantos doctorados que incluso los hay en Relaciones Públicas y, a poco que nos descuidemos, los habrá también en Bajar Escaleras Sin Caerse?

Dije al principio que podría pensarse que la declaración de Alfonso X fue tardía por haber sido escrita al final de la época trovadoresca, pero ¿no fue, en realidad, profética? ¿O es que los verdaderos poetas no merecen, hoy más que nunca, el estupendo y singular título de Don Doctor de Trovar, aunque sólo sea para saber quienes serían, caso de conocerse, los fariseos que se rasgarían las vestiduras?

Fábulas a la puerta de un sueño

El baile de disfraces

— Fábula-homenaje a la creación

Se me ocurre que este mundo donde vivimos, lleno de cosas tan lindas como los animales, las plantas, los mares, los ríos... tuvo que irse disfrazando, es decir: cambiando de aspecto para llegar a la hermosura que nos ofrece hoy. A mí me parece que la culpa, imaravillosa culpa!, la tuvo un baile de disfraces, y yo os lo cuento de una forma simple, sin entrar en un tema tan serio como es la Geología. Repito, os lo cuento como a mí me gusta, rindiendo a la vez, desde aquí un pequeño homenaje personal a la creación del mundo.

Allá por la Era Primaria Flora y Fauna un buen día, aburridas, organizaron un baile de disfraces. Ambas estaban cansadas de verse siempre de la misma manera: necesitaban variar. Entonces Flora le dijo a Fauna que lo mejor sería cambiar de aspecto y Fauna aceptó encantada.

—Pero para disfrazarnos vamos a necesitar la ayuda de la señora Geología.— Dijo Flora.

—Sí, ella tiene gusto para los disfraces.

Flora y Fauna preguntaron a la señora Geología si estaría dispuesta a ayudarlas en su proyecto y ella contestó que sí, que al fin y al cabo su misión consistía en transformar la faz de la Tierra para un mejor aprovechamiento de la riqueza. Pero Flora y Fauna no sabían por dónde empezar. Disponían de abundantes

Por JOSE MANUEL SOUZA

criptógamas vasculares (helechos, licopodios, equisetos...) de corales, braquiópodos, cefalópodos nautilídeos, graptolitos, gigantostáceos, trilobites y placodermos (peces acorazados). Flora y Fauna no sabían de cronología ni cosa por el estilo: por aquel entonces La Tierra atravesaba un principio en su formación que muchos siglos más tarde, milenios para ser exactos, fue denominado por los científicos Era Primaria.

Se calcula la Edad de la Tierra en unos 4.500 millones de años, y la Geología (Ciencia que estudia las materias que componen el globo terrestre y las causas que lo han determinado) establece una división en cinco eras:

- Era Arcaica
- Era Primaria
- Era Secundaria

Era Terciaria
Era Cuaternaria

—Oye, Flora, ¿tú has pensado algo para disfrazar a tus plantas?

—Sí, voy a convertir algunos helechos y licopodios en angiospermas y gimnospermas: voy a disfrazarlas de flores, lo malo es que no sé si te gustarán, y si serán o no del agrado de la señora Geología. ¿Tú qué has pensado para tus animales, Fauna?

—Yo tengo un ambicioso proyecto: pienso disfrazar a mis peces acorazados en peces con esqueleto (teleosteos) y transformaré a los moluscos de tal manera que apenas se pueden reconocer. Y ya verás los reptiles cómo van a quedar. Voy a intentar que algunos de ellos vuelen.

Flora y Fauna se pusieron a trabajar en su idea y tardaron unos cuantos millones de años en acabar su labor. Flora y Fauna, fatigadas, fijaron la fecha del baile de disfraces en mil años después, a fin de cuentas se tenían muy merecidos unos días de descanso.

Y los mil años pasaron; Flora y Fauna consideraron que ya habían descansado lo suficiente

y se pusieron al habla con la señora Geología para que les ayudase a organizar el baile de disfraces.

—Bien— dijo la señora Geología—, creo que ya no necesitáis mi ayuda; habéis tenido muy buen gusto en los disfraces, sólo me resta prepararos un amplio terreno. Y dicho esto se transformaron montes, mares, manaron ríos y torrentes y una inmensa explanada, circundada por montañas jóvenes, muy picudas, quedó dispuesta como pista de baile.

Flora y Fauna comenzaron a desplegar a sus criaturas: animales y plantas formaron pareja. El iguanodón se aferró a un ginkgo, el ichthyornis se juntó con un helecho, el diplodocus se arrimó a otro ginkgo (esto lo hizo con vista por si entre paso y paso podía dar un mosdisquillo a sus sabrosas hojas). Pero, ¡oh, qué desilusión!. Flora y Fauna se quedaron compungidas: aún no se había inventado la música, ¿cómo iban a bailar?

—¿Qué haremos ahora?— Se preguntaron mutuamente Flora y Fauna.

—Pues esperar a que llegue el hombre y la compaña.

(Pasa a la última)

El baile de disfraces

(Viene de la 3)

Pasaron años, millones y Flora y Fauna iban renovando su vestuario ayudados por la señora Geología, hasta que en el año 1882, cuando ya el hombre tiempo atrás había empezado a contabilizar los días, nació Igor Stravinski y compuso "La Consagración de la Primavera"; entonces Flora y Fauna pudieron bailar a sus anchas, y todavía están pensando en renovar su vestuario.

Igor Stravinski fue un compositor que nació en Rusia en 1882, se nacionalizó norteamericano y murió en 1971. En sus ochenta y nueve años de vida nos dejó excelentes composiciones musicales como "La Consagración de la Primavera", "El Pájaro de Fuego", "Pretruchka", muchas sonatas y conciertos.

Dos poemas de Raúl Carbonell

EL EQUIPAJE DEL VERDUGO

Hoy es un día inmejorable para gritarle al cielo que deseo morir. La oscuridad sepulta toda la penuria que mi sexo arrastra consigo, con halagos, cuerpos viejos, recursos de lecho ajeno y metales fríos sustituyendo mi lenta penetración. ¡Cárcel de mi soledad sexual! a nadie amé tanto como a aquella estrella incomprendible, siempre diminuta y fulgorosa, que me demostró mi cuerpo calificando sus penas como una aparatosa verga que contagia la desesperación.

SECRETA CEREMONIA

El deseo le impulsa a olvidarse de las horas consagradas a la vida opuesta. El deseo de acariciar una hierba tan sugestiva, empuja su mano hacia el cofre donde se sacian las pasiones. El ascua que hace temblar sus pulsos, sonroja la mirada y obliga a que los labios quieran beber la sed. En el cuello de la vida será necesaria la máscara; el amor se sobreexcita cuando alcanza un final mercenario.

NOTA.— Estos poemas pertenecen al libro inédito de Raúl Carbonell, "FOTOGRAFIA".

Arellano, después de la lluvia

JOSE PEDRO MUÑOZ



Rafael Arellano.

Los extenuantes paseos entre "stands" en ARCO'85 con sus molestas secuelas de imponente jaqueca y cansancio visual, dieron al visitante la impresión, conforme a una no nueva idea muchas veces formulada desde la pasada década, de encontrarse ante un panorama lo suficientemente fragmentario, como para que no fuese arriesgado establecer rápidas conclusiones. De hecho, el mundo de la pintura es una de las más sensibles facetas del complejo cultural contemporáneo, la que con la diafanidad del pulimento que los acontecimientos le otorgan, retiene con mayor verosimilitud, el "zeitgeist", el espíritu de nuestra época. Es cierto que los criterios de selección para la "muestra", no iban precisamente encaminados a proporcionar a conocedores y aficionados una visión de conjunto, un recuento de las tendencias en sus cabezas más destacadas. Esto, reconocido por la crítica en repetidas ocasiones durante los días que ARCO permaneció entre nosotros, no sirvió de freno para asentar, en algunos medios, severas afirmaciones sobre su organización y cometidos.

Como si estuviésemos presenciando uno de los momentos críticos de la cultura, un estado febril, mas no de prostración, salpicó la actividad de los artistas. La enfermedad es ambivalencia, pues la pintura no se halla realmente indispuerta ni le escasean las fuerzas. Pero late el peligro de la dispersión. Pasado el auge abstraccionista, una simple mirada descubre dónde hunde sus raíces lo contemplado, y se hace patente en ello la solidez del espíritu emprendedor: se recuperan las pasadas figuraciones, para en ellas clarificar y conciliar

después, los esquemas individuales con las posturas más futuristas. No será sin embargo tan fácil encontrar una auténtica trabazón de "escuela", ni nacional, ni en nuestro caso autonómica. Es, por otra parte, absurdo buscar tanto una como otra.

El caso alemán es un islote en medio de la debacle internacional de las tendencias. Aquí nos habremos de ceñir, como nos demuestra esa constante de la historia artística española, al reconocimiento de lo personal, teñido con los evidentes tonos de lo hegemónico, en ejemplos nada escasos. Como recientemente decía D. Antonio Bonet, la llamada "escuela española" es una idea *a posteriori* del historiador del Arte.

LAS TENDENCIAS, DESBORDADAS

Es muy probable que en España, más que en ningún otro lugar, se produzcan desbordamientos en los estrechos cauces de las tendencias. El lenguaje vernáculo, como elemento de cohesión interna, puede ceder al empuje de una excesiva dogmatización de ciertos aspectos dinamizadores que, como en toda época especulativa que afecte a nuestro país, son a la vez importaciones foráneas e instrumentos del trabajo crítico. En sueño de una "escuela española", viva en el momento presente, se esfumaría de nuevo.

A ello habrá de estar atento el superpoblado estamento crítico, si no quiere pasar de ser abandonado del gusto, a envilecerlo y falsearlo. Ha de ceder cortésmente el paso a la pintura, cuando ésta desee cambiar de departamento en el vertiginoso tren del arte contemporáneo.

Y cuando las borrascas procedentes del país de la palabra, amenazan el caudal que recibe la pintura española de sus propias fuentes, resulta vivificante encontrar cuadros al resguardo del aguacero. La Feria estaba a punto de cerrar sus puertas, cuando once creaciones de Rafael Arellano se colgaban en una exigua salita de Toledo, mostrando en su respetuosa fortaleza, el renuevo de un mundo "después de la lluvia". El rutilante complejo constructivo del color, en esa "Conversación Otoñal" que desde sus 2,80x2,00, impone sus



"HEROE, 2". Acrílico sobre tela 210 x 180 cms.

criterios visuales al conjunto de la exposición, nos muestra a Arellano como un "hijo de su tiempo": en la carga racional, subyace la idea del proceso plástico dirigido a reelaborar, haciendo asequibles, los aspectos más inmediatos de la realidad.

PRINCIPIOS PROFUNDAMENTE REFLEXIVOS

Las diatribas internas que hacen del actual movimiento ecléctico, un raudo desfile de modelos, se resuelven en Arellano con una fuerte infusión de orden, vehementemente impuesta, de manera que no queden huecos por los cuales el espíritu pueda escapar. Sus "héroes", al concentrarse en sí mismo, esconden bajo una fingida inaprehensibilidad, unos principios profundamente reflexivos. Ello nos llevaría a formular una hermosa trasposición histórica, si se nos permitiese salvar las distancias interdisciplinares que lo separan de Juan de Herrera.

No habremos de entender esta "antiquaria" comparación como un estereotipado aval en la Historia. Dichas distancias se pueden medir en variados sistemas escalares. De este modo, la imprevista, casi subliminal velocidad narrativa que Arellano ensaya en "Ese chico que, en prima, no dejaba de jugar a los marcanitos", liga el tratamiento del tema a presupuestos nada puristas, pero que con el tiempo, la civilización cibernética acabará por convertirlos en tales. De momento, no ha llegado la hora en que esta pintura sea su víctima.

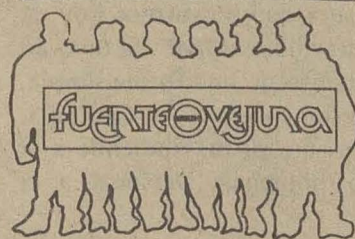


VISITE PORTUGAL

para encontrar la vena perdida

Es un consejo directo de

LA MUJER BARBUDA



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA
LIBRERIA INFANTIL
JUEGOS DIDACTICOS

Calle de Santa Fe, 4 Tfno. 22-36-56
TOLEDO

LA MUJER BARBUDA

Director: José Antonio Casado.
Jefe de Redacción: Amador Palacios.
Redactor-Jefe: Damián Villegas.
Confecionador: Pedro González.
Correspondencia: Redacción en Toledo de La Voz del Tajo. Barrio Rey, 9.
Tif. 22 81 00